

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1992

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1992. III.

Actividades de Urgencia.

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'92. III.

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1992

Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. - [Cádiz]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1995.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-755-1995.

I S B N 84-87826-87-3 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 60 p. - ISBN 84-86944-42-2.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 360 p. - ISBN 84-86944-43-0.

III: Excavaciones de Urgencia. - 764 p. - ISBN 84-86944-44-9.

1. Excavaciones arqueológicas - Andalucía - 1992. 2. Andalucía - Restos Arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.
903/904(460.35) "1992"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas
Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia
11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-755/95

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-87-3

I.S.B.N.: Tomo III 84-86944-44-9

LA INTERVENCION ARQUEOLOGICA EN EL PATIO DE LOS NARANJOS DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE SEVILLA

ISABEL SANTANA FALCON
REYES OJEDA CALVO

La excavación arqueológica en el Patio de los Naranjos de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla se llevó a cabo a instancias del arquitecto D. Alfonso Jiménez Martín, Maestro Mayor de la S. I. Catedral, que comunicó a la Delegación Provincial de Cultura la posibilidad de efectuar unos sondeos delante de la Puerta del Perdón con motivo de la ejecución de obras de infraestructura en dicho patio. Mediante un acuerdo entre la Delegación y el Cabildo catedralicio éste aportó la mano de obra y materiales necesarios para llevar a cabo los trabajos, mientras que aquélla asumía de oficio la dirección de la intervención, por lo que fue encomendada a Isabel Santana, como arqueólogo de dicho organismo¹. A pesar de ser la primera vez que en la Catedral de Sevilla se acometía una excavación arqueológica, ésta tuvo el carácter de lo que en lenguaje administrativo se denomina *Urgencia* –lo cual significa que debía ceñirse a aquellas zonas que se encontraban en peligro de destrucción y que el tiempo para llevar a cabo la investigación era muy limitado–. Este hecho nos llevó a plantear como objetivos primordiales la investigación del sector del

patio contiguo a la Puerta del Perdón mediante la documentación y el análisis estratigráfico de alzados y subsuelo (era el único punto del Patio donde en principio pudieron abrirse dos cortes arqueológicos que permitieran llevar a cabo un sondeo estratigráfico y excavar medianamente en extensión) y, sobre todo, el control de las obras de infraestructura proyectadas, que, ya iniciadas en el momento de nuestra incorporación, consistían en la instalación de un nuevo tendido eléctrico cuya acometida comenzaba en el frente norte al exterior del edificio (Gradas de la Catedral) recorriéndolo perimetralmente desde la esquina noreste. La zanja entraba por la Puerta del Perdón y, discurriendo por el extremo del andén norte del patio, lo atravesaba por el sector oeste para girar en la fachada de la Puerta de la Concepción, a cuyos pies finalizaba. En estas circunstancias pretendíamos documentar, en la medida de lo posible, la evolución del patio de la Mezquita aljama sevillana, alterado por sucesivas obras y actuaciones posteriores, e investigar la secuencia de ocupación del lugar desde época romana² hasta el pasado siglo.

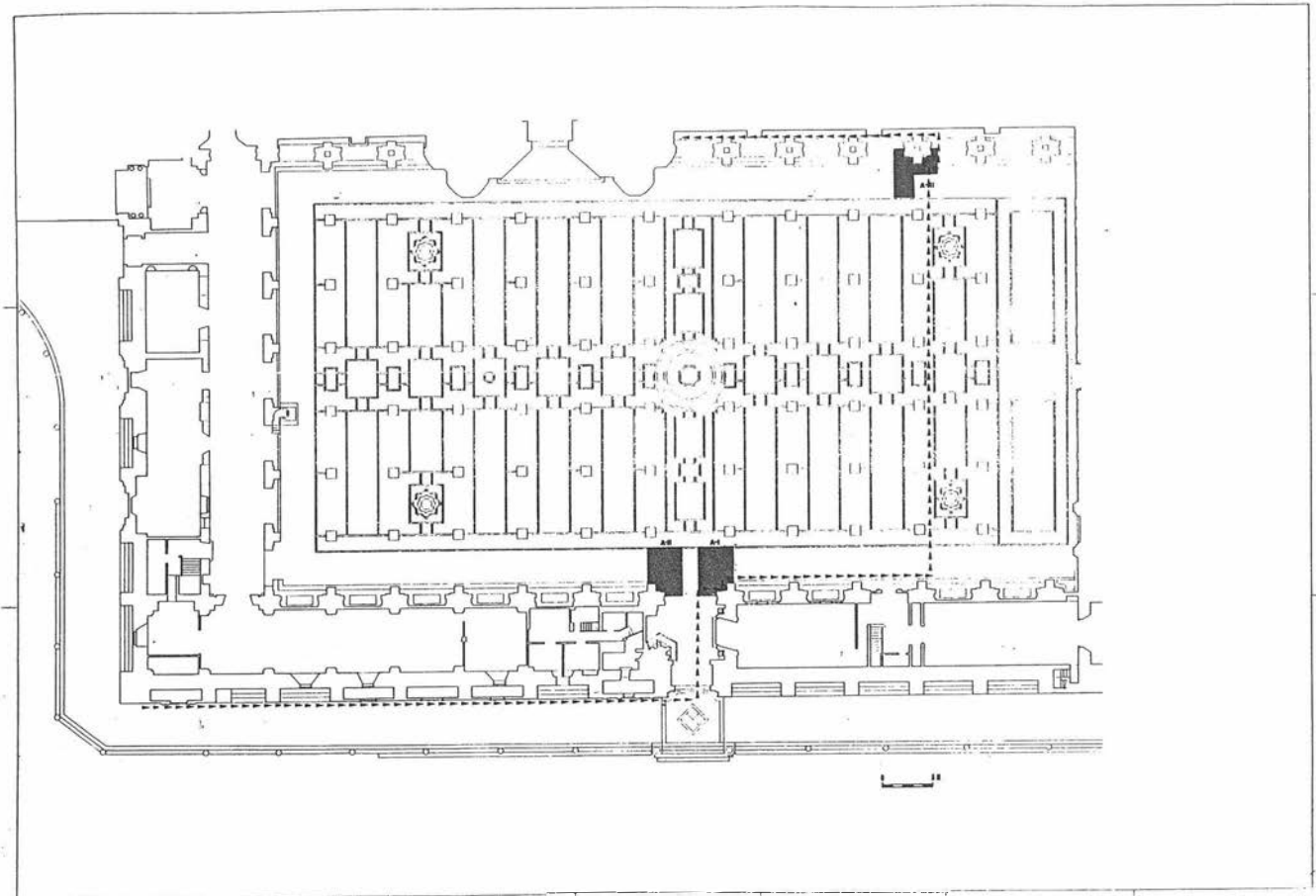


FIGURA 1. Planta del patio y situación de los cortes.

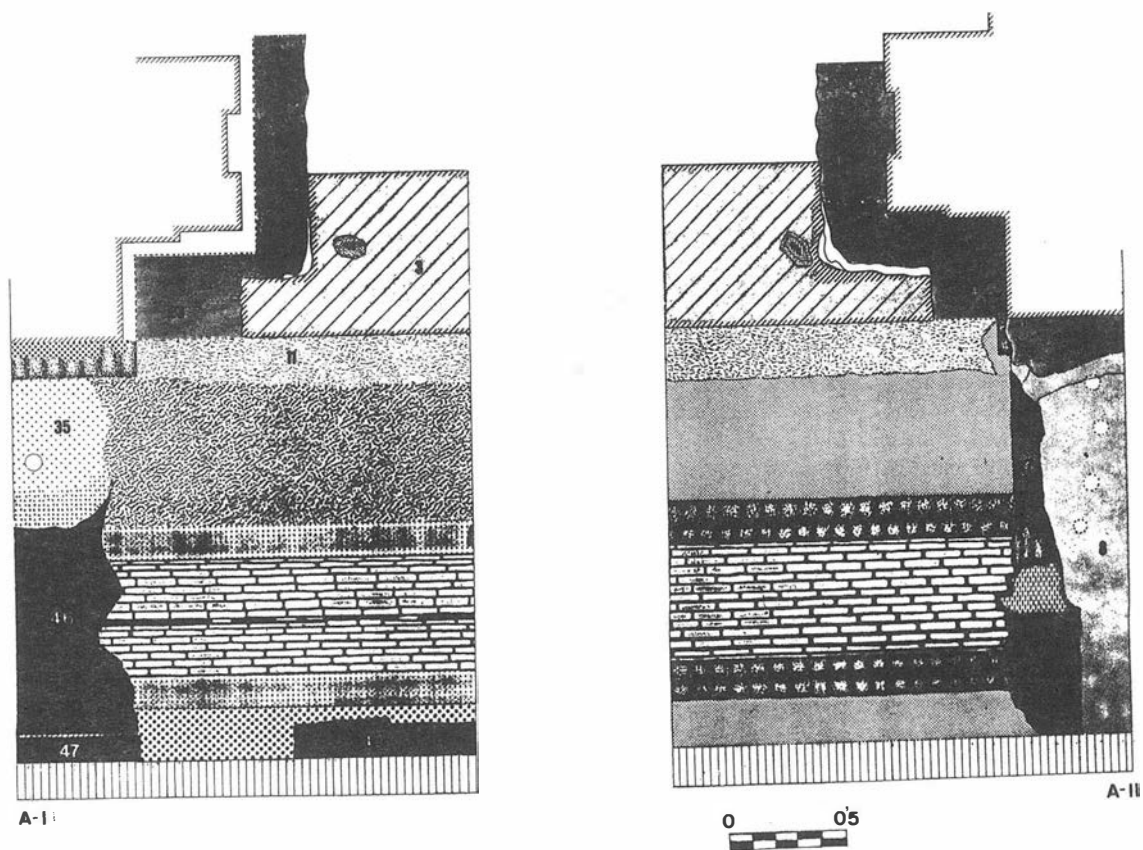


FIGURA 2.

SECTOR ANDEN NORTE

A la vista de las características del patio, en cuyo subsuelo se encuentran las cisternas que abastecían a la Mezquita, los sondeos tenían que realizarse en los andenes por donde pasaría el tendido eléctrico. Elegimos el andén norte, en la zona de tránsito de la Puerta del Perdón, porque ofrecía las mejores condiciones para hallar una secuencia más o menos completa al ser el tramo menos afectado por las distintas obras que se han sucedido en los últimos tiempos y no haber perdido nunca su condición de acceso (en otros puntos del patio hubo construcciones adosadas al edificio). Los cortes se trazaron en los extremos de los pilares que enmarcan la Puerta al interior del patio; fueron dos cuadrículas de 3'50x 3'50 m. separadas entre sí por un testigo de 1,60 m. Se denominaron Andén I (A-I) y Andén II (A-II). La excavación nos permitió documentar un total, de 51 unidades estratigráficas que comprenden tanto niveles arqueológicos propiamente dichos como unidades estructurales (muros, cimientos...) que pasaremos a describir a continuación.

El más antiguo nivel de ocupación constatado (la profundidad a la que apareció el nivel freático impidió seguir bajando en el sondeo), identificado únicamente en el corte I, viene representado por los restos de una solería de losetas de barro rojo de 29 x 21 cm. dispuestas en helicoides (U. E. 42), a una profundidad de -2'05 m., y de un muro (U.E. 47) cuya cimentación se iniciaba a -2'35 m. (estaba realizado con ladrillos trabados con argamasa y conservaba restos de enlucido blanco en su cara norte). Ambas estructuras, pertenecientes a una misma unidad funcional, aparecían afectadas por la implantación de una cloaca: el suelo había sido roto y el muro, arrasado (Lám. I). Estos hallazgos, junto con un potente nivel de cascotes y escombros (U.E. 41) son restos de las edificaciones anteriores a la implantación de la Mezquita, que hubieron de

ser derribadas para la construcción de la misma. En concreto - y dada la cercanía del límite N. del patio- debe tratarse de los restos correspondientes a las mandadas derribar por el emir Abu Yusuf para ensanchar el patio de la Mezquita, ya que conocemos el relato de los hechos a través de ibn Sahib Al-Sala³:

Mandó el Amir Al-Muminin, Abu Yusuf, ensanchar el patio de la mezquita, donde rezaba la gente, cuando se veía forzada a ello. Se derribaron las casas y las tiendas y posadas y lo que la estrechaba del mercadillo llamado entre la gente de Sevilla «mercadillo del clavo» antiguamente. Se empezó el derribo el sábado siete de Rabi' C primer del año 592 (9 febrero 1196).

La alcantarilla (U. E. 14) se construyó en el S. XII a partir de la excavación de una zanja de 1,40 m. de anchura en cuyas paredes se recubrieron de ladrillos trabados con barro, cerrándose con una bóveda de medio punto también de ladrillos. En el corte I, donde la cloaca conservaba su aspecto original, presentaba, a ambos lados, una zapata de 0'30 m. de ancho a base de argamasa compacta con abundantes nódulos de cal, de modo que la envergadura de la conducción no superaba los 0'60 m., estando el interior recubierto por una gruesa capa de enlucido blanco (Lám. I y Fig. 4). Entre el material de relleno recuperado destacan las cerámicas almohades. En el corte II la zapata de argamasa se había sustituido por dos hiladas de ladrillos y medios ladrillos dispuestos longitudinalmente en el lateral norte, mientras que el límite sur sólo tenía una hilada de medios ladrillos; en el interior no se conservaban restos de enlucido, estando los ladrillos vistos (Figs. 2 y 3).

Debemos relacionar con la construcción de la cloaca las unidades 41, 43 y 44 de A-I (Fig. 4) y una bolsada de las mismas características detectada en el ángulo suroeste de A-II.

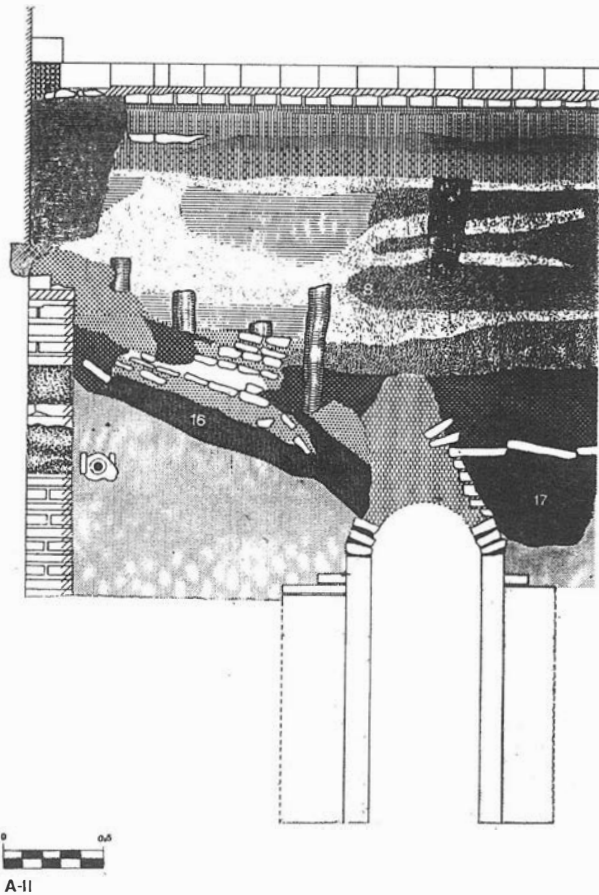


FIGURA 3.

Estaban formadas por un nivel de albero descompuesto bajo el que se encontraban gran cantidad de ladrillos y cascotes que deben ser el resultado de la destrucción de 42 y 47 que, una vez construida la conducción, se usaron para taparla depositándolos sobre la capa de limo que la sellaba (U. E. 46).

El hallazgo de la alcantarilla y los restos de otras edificaciones vienen a confirmar las noticias recogidas en los textos, por los que sabemos que la erección de la nueva Mezquita hizo necesaria la explanación del área edificable y el cambio de trazado de las conducciones de la ciudad⁴. Según pudimos comprobar, ésta se ubica en un principio al exterior, en lo que posteriormente, tras la orden de ampliación del patio de abluciones en 1196 por el emir Abu Yaqub, iba a ser el *sahn* de la Mezquita mayor, en contra de lo que hasta ahora se había pensado considerando su trazado bajo la actual calle Alemanes.

Respecto a otros datos acerca de la Mezquita, en el relleno de los cortes estratigráficos (A-I y A-II:) hallamos tres fragmentos de tejas vidriadas en verde malaquita que pudieron formar parte del plan decorativo de la Mezquita y ubicarse en el alero que sobresale al interior de la Puerta del Perdón. La cerámica vidriada aplicada a la arquitectura se ha constatado en el mundo almohade pese a la escasez y antigüedad de los restos conservados en Al-Andalus, donde alcanzará pleno auge en arquitecturas nazaries y mudéjares. Asimismo, recuperamos, en las mismas condiciones, un fragmento cerámico con decoración incisa y vedrío verde correspondiente a una pieza zoomorfa, concretamente el cuello y el inicio de la cabeza y lomo de un animal; si bien puede pertenecer a una vasija, también pudiera tratarse de un animal-surtidor de los que vertían el agua a las fuentes.

- En el corte A-II, bajo el pilar oriental de la Puerta del Perdón y a cota más baja que la canalización perimetral almohade, hallamos los restos de una conducción de pequeños atadores que discurría en el interior de una atarjea de ladrillos (Lám. II). Aunque muy deteriorada, parece que el fragmento está *in situ*, por lo que bien pudiera haber formado parte del sistema de abastecimiento de agua de la mezquita.

SECTOR ANDEN SUR

A la vista de los hallazgos acaecidos en la zanja que recorría el patio en su interior, decidimos abrir otro corte (A-III) en el frente sur del *sahn*, a la altura del tercer pilar desde el oeste, donde excavamos parte del trazado de las canalizaciones primitivas de la Mezquita y constatamos diversas obras posteriores.

Con respecto al *sahn* documentamos las conducciones que, como describe Alonso de Morgado⁵, bajaban desde la cubierta embutidas en los estribos de los pilares y transportaban el agua de lluvia hacia la red de canalillos o *qanats* del patio, destinada a alimentar los aljibes subterráneos. Al decir de Morgado, las aguas de lluvia bajaban en cañerías de plomo embutidas en los pilares; nosotros no hallamos tales cañerías, sin embargo constatamos la existencia de un bajante de sección rectangular, perforando el estribo del pilar al oeste de la puerta, que finalizaba en una abertura también rectangular en el inicio de la zarpa del pilar (Lám. III). Por él debía manar el agua hacia un canalillo que, tal y como observamos en el andén sur, discurriría a una cota ligeramente inferior que la del suelo (Lám. IV). Un conducto de las mismas características debió hallarse en el contrafuerte al este de la puerta, pero en él se realizaron ulteriores obras que afectaron al estribo, donde se podía apreciar una reparación que eliminó, al menos en la parte inferior; dicho elemento (Fig. 3 y Lám.

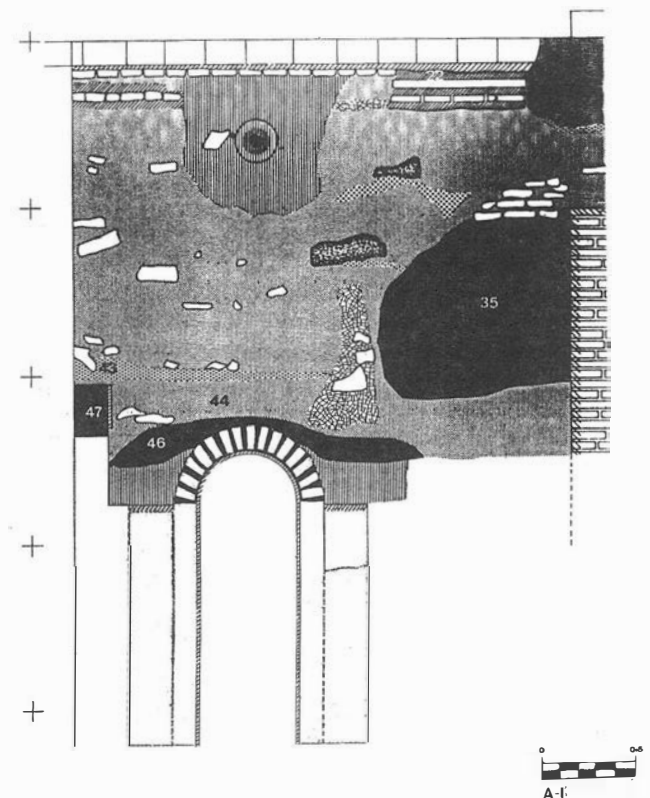


FIGURA 4.

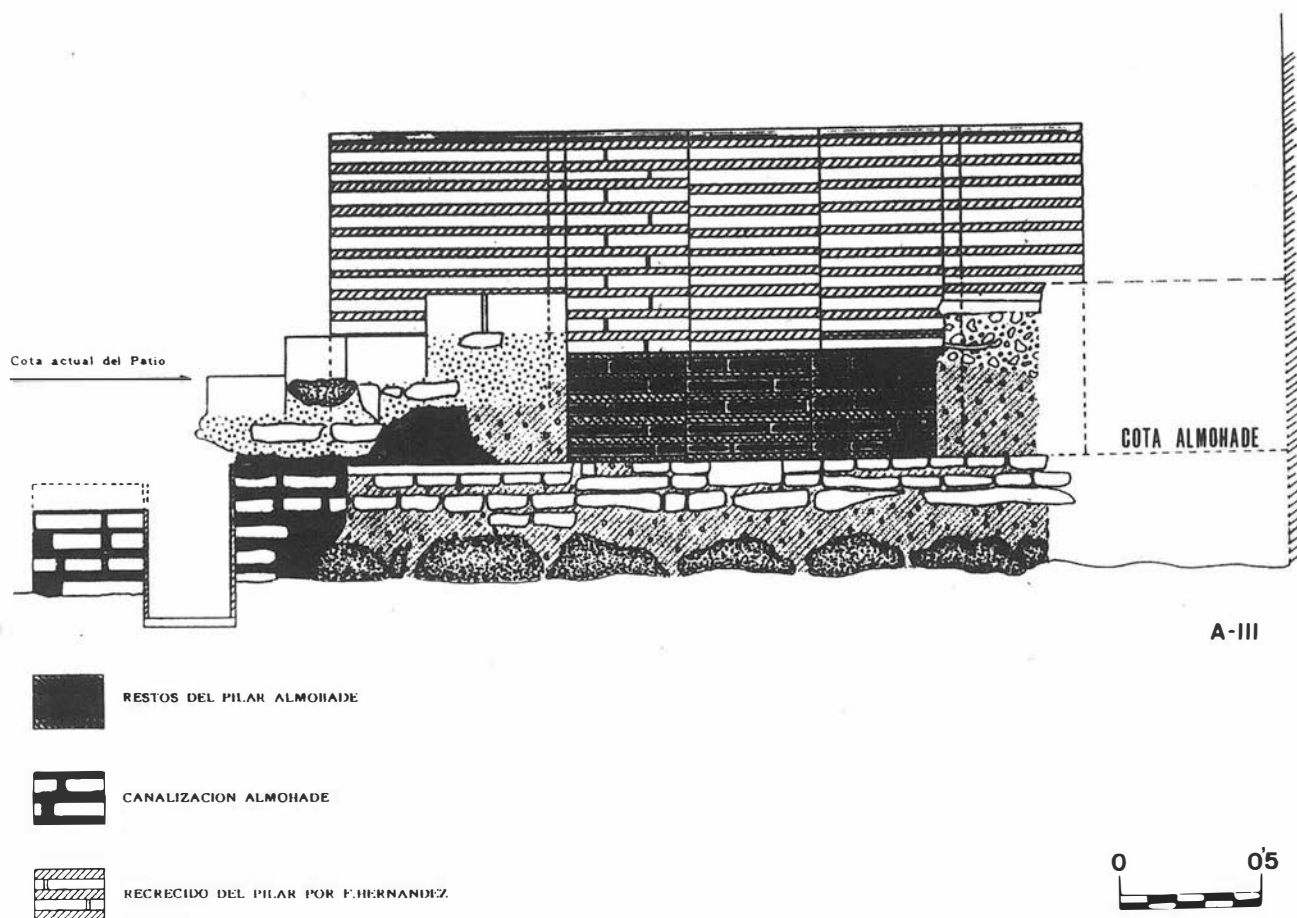


FIGURA 5.

V). Con referencia al sistema constructivo de los pilares, constatamos en el corte III que eran macizos, estando constituido su interior por ladrillos y argamasa de cal muy compacta (Fig. 5).

Por tanto, a tenor de los restos recuperados en el corte III y el bajante documentado en A-I, el *sahn* contó con una canalización perimetral, constatada en los andenes norte y sur. Según los hallazgos de A-III tenía 0'54 m. de profundidad y 0'30 m. de anchura e iba revestida en ambos lados con una fina capa de enlucido blanco, el fondo era de losetas de barro dispuestas a lo ancho; una canalización perpendicular, elevada 0'10 m. con respecto a la primera, comunicaba directamente con el estribo del pilar (Lám. IV y Fig. 5). Queda por saber si otras conducciones atravesaron el patio.

En cuanto a las fases posteriores documentadas encontramos, entre los dos pilares de la puerta y alineado con respecto a ella, un muro de técnica mixta (U. E. 3) inmediatamente debajo del suelo actual (-0'24 m.) (Lám. III y Fig. 2). Con unas dimensiones de 0'70 m. de altura y 1'25 m de anchura, había sido construido con ladrillos y sillarejos de acarreo trabados con barro muy compacto. Roto por una zanja a cada lado (U.E. 4 y 23), conservaba una oquedad en cada una de los extremos (Fig. 2) cuya finalidad debió ser la de acoger los goznes de una puerta, probablemente una cancela, que, a la vista de su envergadura, quizás necesitara dos quicios más, contiguos a los pilares que la enmarcaban, contando así con dos extremos fijos y uno o dos batientes. La única interpretación para esta estructura, porque no hemos encontrado en las fuentes documentales ninguna referencia a una edificación en este lugar posterior a la Puerta del Perdón y no puede con-

siderarse de carácter meramente constructivo, es que fuera fabricado *ex profeso* como soporte de la cancela, lo cual no sería extraño si tenemos en cuenta las dimensiones que ésta debió tener. Según los materiales recuperados en su fosa de cimentación (U.E. 11), hemos de fecharlo durante el siglo XIV, cuando la antigua Mezquita era ya la Catedral hispalense bajo la advocación de Santa María de la Sede. La cronología aportada por los materiales viene a coincidir con la noticia de la ejecución de obras en la Puerta del Perdón en 1340, según se recoge en la bibliografía consultada⁶.

Asimismo, las unidades 32 y 37 pueden fecharse, a tenor de los escasos materiales recuperados, entre la segunda mitad del siglo XIII y primera del XIV. Ambas ocupaban únicamente el corte I y correspondían a dos niveles de vertido de argamasa de cal. La U. E 32, de 8 cm. de grosor, se hallaba inmediatamente debajo de la fosa de cimentación de 3. La unidad 37, bajo 32, se extendía por la mitad septentrional del corte, adaptándose al contorno de la zapata del pilar Este de la puerta, siendo, por lo tanto, posterior a aquella.

La zanja que se había abierto en la fachada norte al exterior de las *gradas de la Catedral* nos permitió documentar la cota original del enlucido y, por tanto, del suelo, y observar que, en un momento posterior a la construcción de la Mezquita, se recrecieron las gradas con un nuevo escalón. En este lugar los niveles de enlucido primitivos se documentaron hasta 0'40 m. por debajo del nivel actual, es decir, la altura del último escalón, pero la ausencia de materiales arqueológicos y noticias históricas impiden asignar una fecha a esta obra (Lám. VI).

Entre los siglos XVI-XVIII, y prácticamente hasta princi-



LAMINA I.

pios del XX, se llevan a cabo distintas obras en el patio que alteran su fisonomía mediante la instalación de dependencias adosadas a los andenes del mismo; el ejemplo más significativo es la Parroquia del Sagrario, cuya construcción implica el derribo, en 1618, de la nave occidental del *sahn* de la Mezquita. Según un croquis recuperado de un cuaderno de campo del arquitecto D. Félix Hernández, en el andén sur y dispuestas de Oeste a Este se ubicaron la Sacristía del Santísimo, la sala del portero, un almacén, la Sacristía de la Capilla de Escalas y, al otro lado de la Puerta de la Concepción, las dependencias del campanero y la sala de la Granada. En la fachada Norte se destacan igualmente varias estancias, de las que no conocemos su finalidad, y de ellas recuperamos algunos restos en los cortes I y II. Así, la unidad 8 corresponde a una cimentación, probablemente de una cripta—de la que documentamos uno de sus muros al exterior y que se desarrollaría hacia el este— situada en el perfil este de A-II (lám. VII y Fig. 3); las unidades 22 y 35 eran los restos de un umbral y una cimentación en A-I (Fig. 4).

En A-II documentamos también el reuso de la cloaca almohade, como pozo negro, por medio de la instalación de una atarjea (U. E. 16 y 17), documentada desde la zarpa del contrafuerte hasta encontrar la bóveda de cierre del colector, que fue prácticamente destruido en el punto de encuentro para recoger los vertidos procedentes de aquella (lám. VII y fig. 3). Este reuso es consecuencia de la rotura de la cloaca, y por tanto su inutilización, al construirse la iglesia del Sagrario en el extremo oeste del patio. Así se explica que el material de relleno de este tramo de la conducción fueran básicamente

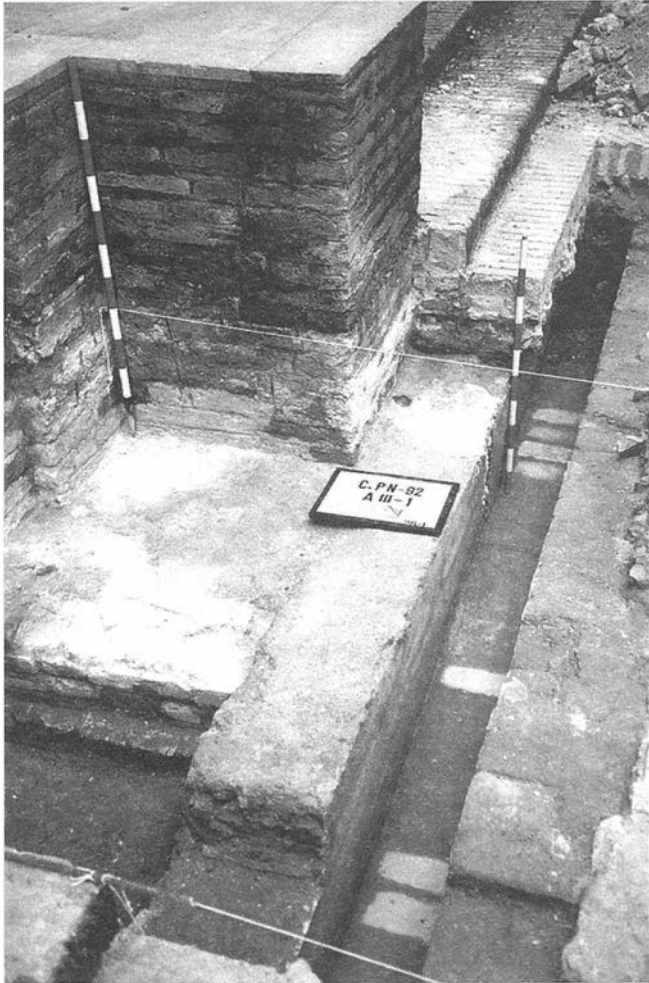


LAMINA I.

utensilios datables en el primer tercio del siglo XVII. La construcción de la cripta rompe la atarjea, parte de la cimentación del pilar y el desagüe de la conducción que debía bajar por el contrafuerte; todo ello se repara posteriormente con un mortero a base de argamasa amarillenta y grava, muy compacto (Lám. V). Por tanto, contamos con la datación indirecta para la cripta, que viene proporcionada por los materiales modernos recuperados en el interior de la cloaca y que situarían su construcción con posterioridad al siglo XVII.



LAMINA 6.



LAMINA 4.



LAMINA V.

En relación con las edificaciones modernas y en concreto con la Sacristía de la Capilla de Escalas (sacristía que en su día ocupó parte del extremo sur del patio, comunicada con la Capilla a través del muro norte de la misma) documentamos, en A-III, el aprovechamiento de una crujía del gran aljibe almohade como cripta. Como acceso a la cisterna una vez perforada la pared sur, se construyó una escalera de seis peldaños, orientada al norte-noreste geográfico; estaba delimitada por dos citaras recubiertas por un grueso enlucido blanco que llegaba a tener 5 cm. de espesor y que posteriormente fue cubierto, por una capa de enfoscado crema amarillento. El osario se encontraba colmatado hasta aproximadamente 1 m. de su altura total por un gran revuelto de tierra y huesos. El reuso de esta crujía no sólo ocasionó la destrucción de su frente sur sino la perforación de la bóveda de cubierta en varios puntos, como pudimos observar desde el interior (Lám.VIII).

Por último, en los cortes A-I y A-II registramos diversas obras ejecutadas durante este siglo entre las que destacan las dirigidas por Félix Hernández, que trabaja en la catedral sevillana entre 1948 y 1972, y que dan al patio su aspecto

actual. Posteriormente, Rafael Manzano en 1978 y José Ramón Sierra en 1982 acometen otras intervenciones menores de las que desconocemos los correspondientes proyectos, culminando con la Restauración de la Biblioteca Colombina, ejecutada por José Ramón y Ricardo Sierra en 1990. Testigos de las intervenciones realizadas por F. Hemández son las tres arquetas que canalizaban el agua de la fuente central (U. E 6, 26 y 27); una zanja a cada lado de la puerta (U. E. 4 y 23), bordeando los pilares, que no parecen tener otra finalidad que la de comprobar el estado de conservación de aquellos; y el avitolado de los pilares hasta su arranque original. En A-III constatamos el recrecido de los pilares del andén sur del *sahn*, de los que sólo se conservaba 0'50 m. de su aizado original (Fig. 5).

Somos conscientes de que nuestra intervención deja aún muchos interrogantes por resolver respecto a la morfología y evolución del *sahn* de la Mezquita aljama sevillana. No obstante, puede considerarse un punto de partida para ulteriores investigaciones en la *Magna Hispalense* a la vez que ratifica la eficacia de la investigación arqueológica para el conocimiento de la historia de un inmueble.

Notas.

¹ Dirección compartida finalmente con Reyes Ojeda

² Collantes de Terán Delorme, F.: *Contribución al estudio de la topografía sevillana en la Antigüedad y en la Edad Media*, Sevilla, 1977, p. 80

Campos Carrasco, J.: "*Hispalis: el urbanismo de la Sevilla romana*", *Historia de Sevilla. De la Prehistoria a la Edad Media*, vol. 1, Sevilla, 1991

³ Ibn Sahib Al-Saia trad. por A. Huici Miranda: *Al Mam Bil-Imama, Textos Medievales*, 24, Valencia, 1969, p. 203.

⁴ *Ibid.*, p. 197.

⁵ Morgado de, Alonso: *Historia de Sevilla...*, Sevilla, 1587, Reed, 1887, p. 287.

⁶ Vllilar Moveilán, A. *La Catedral de Sevilla*. Guía oficial, Sevilla, 1977, p.17.